



PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN DEL ÁREA DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS ECONÓMICO DE LA FACULTAD DE ECONOMÍA.

INTRODUCCIÓN

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) dedicada a garantizar la producción, innovación y cultivo del conocimiento humanístico y social, se desarrolla en un contexto complejo, diverso y de múltiples procesos de producción, circulación, consumo de los productos científicos, dentro de la dinámica institucional-académica. La comprensión de su problemática no es labor sencilla, sobre todo cuando se trata de reformarla y colocarla al día a las necesidades presentes bajo la perspectiva del futuro de país.

La Facultad de Economía

La Facultad de Economía se circunscribe dentro de los fundamentos que rigen en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), referidos a ser una institución de educación superior nacional, pública y gratuita; cuyo objetivo principal es formar profesionistas (de calidad y alto nivel académico) de la economía al servicio de la población mexicana en sus diferentes niveles sociales y productivos.

Por lo cual la Ciencia Económica, como parte sustancial de la vida moderna de principios del siglo XXI, cambia y se reestructura permanentemente, hace

necesario transformarla a la realidad del momento histórico), demanda una Universidad que de respuesta y esté acorde a la evolución de aquellos ámbitos científicos, culturales, políticos y sociales que permita una mejor comprensión del mundo en que vivimos, para **desentrañar la complejidad de la problemática civilizatoria en crisis, que reclaman soluciones a las condiciones que enfrenta la vida humana del momento actual.**

La UNAM (en lo general) y la Facultad de Economía (en lo particular) deben asumir y responder a dicha demanda y poner los acentos en los grandes problemas nacionales no sólo para cambiar, sino para dar respuesta a los retos que en el campo del conocimiento de la ciencia económica, la investigación y la profesionalización de los egresados sometan a prueba las teorías existentes y obliga a reflexionar y a reorganizar nuevas proposiciones acordes a la realidad existente.

En este sentido, el valor que adquiere la Academia de Investigación y Análisis Económico (INAE) hoy, implican rediseñar una nueva arquitectura, que actualice su estructura curricular, es de suma importancia, para abonar caminos que conduzcan a construir científicos sociales para ser capaces de formular y resolver los grandes problemas en la investigación o modo de plantear y resolver problemas de un mundo más democrático, así, alcanzar sus objetivos sociales que demanda la sociedad mexicana; entendiendo también, a la vez, la existencia de argumentos sobre la transformación académica en la facultad, bajo la reforma educativa que emprenden las autoridades universitarias tendientes articular propósitos y fines diferentes a los de toda la comunidad académica y estudiantil; evidentemente a debatir.

La respuesta ante este argumento es: *hagamos de la transformación de los Planes y Programas de Estudio de la Facultad de Economía, un proceso propio, independiente y de consenso, antes que otros lo hagan de manera autoritaria y vertical.*

Por otro lado, entendemos que cualquier proceso de transformación conlleva intereses políticos y académicos desiguales (en cuanto al uso y abuso del presupuesto y recursos materiales), que implican fuertes diques para que aquél se desarrolle. Sin embargo, los diagnósticos presentados y discutidos en el

Foro anterior apuntan hacia la necesidad impostergable de atender la fuerte caída relativa de nuestros principales indicadores: rendimiento académico en alumnos y profesores, incumplimiento de los programas por semestre, disminución del tiempo semestral, pérdida de tiempo clase por restricción de media hora curso, niveles de reprobación, ausentismo, problemas estructurales y laborales en relación a la seguridad profesional, que rebasa a la planta de profesores y que en su mayoría se ven más con obstáculos estructurales para solventar los cursos hora clase.

Evidentemente la crisis del plan de estudios actual, no sólo se manifiesta por los indicadores señalados, **sino por razones de una herencia del Plan de Estudios de 1994**, por haber dotado al conjunto de las academias una formulación desordenada en relación al núcleo básico y su fase terminal, además de haber mutilado materias clave en el tronco común –los fundamentos epistemológicos y metodológicos en la ciencia económica-, anulando la relación integral con la fase terminal, haciendo más difícil la continuidad establecida entre las diferentes áreas de conocimiento. Otro aspecto al interior de sus fundamentos epistémicos que se obviaron durante 20 años, sin voltear a ver los cambios teóricos conceptuales que el desarrollo de la ciencia económica ha llegado a replantear entre las ciencias y las humanidades para construir una nueva manera de ver el mundo, que logre integrar todas aquellas otras maneras en que el ser humano se relaciona con la realidad concreta; aunados a la crisis del modelo económico (neoliberal) que lo alentó con argumentos tan fuertes como banales en el siguiente sentido: el Fin de la historia, el Fin del Estado benefactor y Fin del marxismo... Hoy es necesario volver a los fundamentos de la ciencia económica crítica (que nunca debimos olvidar) para actualizarlos, desarrollarlos y profundizarlos.

No tenemos mejores momentos ni mejores tiempos estamos convencidos de que somos nosotros, la comunidad de la facultad (autoridades, profesores, estudiantes y trabajadores), quienes debemos desarrollar y definir los cambios académicos, docentes y pedagógicos que exige la realidad económica, social y política actual.

Estamos concientes, también, de que toda transformación en el plan y programas de estudio, trastoca la vida académica existente puesto que se modifican también nuestros hábitos profesionales, se modifica la forma de producir y transmitir el conocimiento, la forma y método de enseñar y aprender, empuja a actualizarse y reestudiar, ante lo cual se confrontan diferentes intereses según grupos de académicos o de profesores en lo individual, de las mismas autoridades puesto que los cambios curriculares exigen cambios en la administración, gestión, distribución de los recursos materiales, espaciales y económicos.

La Academia de INAE, sostiene que la Facultad de Economía no sólo debe estar en función de las necesidades nacionales y ser una institución de alto nivel académico y docente en la ciencia y el pensamiento económico, mismos que le permitirán incidir en la formación de los estudiantes para que investiguen, analicen y propongan soluciones concretas a los retos del país; sino que debe conscientemente *lograr acuerdos* que nos permitan enfrentar positivamente a posibles grupos de académicos o profesores en lo individual que funcionen como feudos y quieran preservar sus espacios y territorios docentes o de investigación y que nieguen cualquier posibilidad de actualización o discusión de los avances de las teoría e investigaciones de frontera.

Es decir, la facultad debe asumir su papel histórico de cara a este siglo XXI y romper con formas patrimoniales de la vida académica, definiendo propuestas nuevas o propias de los tiempos actuales en el ámbito curricular de los programas, métodos didácticos, pedagógicos, y de la investigación de frontera propiciando siempre el avance de las diferentes visiones teórico-académicas y teórico-políticas, teórico-metodológicas, teóricos-históricos que dan vida a la Universidad.

La transformación del plan de estudios en la Facultad presupone un proceso abierto, plural y democrático, cuyo objetivo principal es alcanzar el consenso de la comunidad, para ser garantía de la instrumentación requerida y donde la tentación o interés de imponer propuestas no analizadas, autoritarias y/o

verticales no pasen. La experiencia del actual Plan de Estudios nos da la razón.

**LA CIENCIA ECONÓMICA EN EL CONTEXTO DE LA:
ECONOMÍA MUNDIAL, LA CRISIS NEOLIBERAL
Y
LA FACULTAD DE ECONOMÍA, HOY**

Condicionantes de la Facultad de Economía

Todo cambio curricular, cualquiera que éste sea, es complicado; confrontar ideas y propuestas académicas diversas, igual que intereses políticos opuestos dentro de la facultad, es todo un reto pero es necesario enfrentarlo; no obstante, el Foro anterior, permitió deducir *puntos convergentes* dentro de la comunidad de la facultad; los diagnósticos presentados por las distintas áreas, academias, grupos de profesores y estudiantes apuntaron en la dirección de diagnosticar que el Plan de Estudios de 1994 se agotó (al igual que el modelo neoliberal al que quiso corresponder), y el ejercicio de la docencia tal como se aplica en la facultad igualmente ha caído y deja mucho que desear.

Igualmente es importante entender que todo plan de estudios nuevo, históricamente, responde a momentos propios y específicos. Es decir, los cambios curriculares y estructurales obedecen o responden a necesidades del qué y por qué quitar de acuerdo a lo que es necesario entender y aprender del escenario económico y social y el nivel de desarrollo transitado. La teoría debe servir para entender la realidad.

No se puede cambiar radicalmente una idea sin conocer su fondo histórico-epistemológico, ya que podemos orientar, reorientar o cambiar el proceso, entendiendo los acontecimientos metodológicos, geográficos, tecnológicos, etc.

En otras palabras, los procesos de cambio curricular corresponden a momentos histórico-concretos más allá de la orientación y desarrollo intelectual. El pensamiento, por ejemplo, del gran promotor de la economía en nuestro país, Narciso Bassols, profundiza sobre los principios nacionales de la

postrevolución y define el carácter social del estudio de la economía, manteniendo un gran liderazgo a pesar de su contenido ideológico.

Otro ejemplo, la reforma universitaria impulsadas por la mayoría de la Universidades públicas después de los acontecimientos de 1968, se caracterizó por una enseñanza de la economía con una orientación y perspectiva social y crítica y, sus egresados tenían un perfil ligado al servicio público.

El plan de estudios de 1973/74 mantuvo este carácter, la crítica de la economía política como fundamento teórico y un compromiso social de los egresados. Reforma, sin duda, impulsada por las luchas laborales del campo y la ciudad, tanto del escenario nacional como internacional (especialmente el latinoamericano) y producto de las contradicciones del modelo económico seguido; donde si bien la orientación teórica se mantuvo hasta los años ochenta, fue sistemáticamente obstaculizada y desprestigiada por una oposición académica (keynesianos y neoclásicos), que con el tiempo se convirtió en un fuerte grupo de poder hegemónico de la Facultad de Economía, pero que fue incapaz de conducir el verdadero desarrollo académico en la facultad, más allá de su visión teórica y beneficiarse de los recursos designados a las administraciones a su cargo.

Hoy la Facultad de Economía se encuentra ante la posibilidad de desarrollar un proceso de transformación de sus planes y programas propositivo y adecuado a las necesidades actuales para abrir la ciencia económica, en la búsqueda de alternativas a las condiciones que el país hoy requiere. Representa un momento donde la teoría económica y la crítica a la economía política deben definirse por la adecuación y profesionalización de la ciencia económica y de los egresados, impulsando y desarrollando lo posible, antes que lo necesario en el marco de los requerimientos del país en aspectos centrales como avances en lo productivo y en lo social.

No hay otro momento porque nuevamente vamos tarde ante los acontecimientos y hechos históricos de nuestra realidad concreta: si el Plan de Estudios de 1974 se definió cuando el fordismo, el estatismo y la segmentación disciplinaria del conocimiento recibían la primera llamada de su agotamiento y

crisis; el Plan de Estudios de 1994 emerge cuando la apertura económica dominaba todos los ámbitos de la economía, o sea, nuevamente se llegaba tarde.

El momento es hoy, lo hemos reiterado varias veces y en diferentes documentos (INAE, 2009 e INAE, 2012): la facultad debe esforzarse para alcanzar los *consensos necesarios* y comprometer al grueso de la comunidad académica de la facultad a asignar el papel central al nuevo pensamiento económico; donde las instituciones, la información, el conocimiento, el cambio tecnológico, la empresa o las redes empresariales, los sistemas locales y regionales, los recursos naturales y la sustentabilidad, el factor humano, las dinámicas no lineales del sistema económico, el deconstructivismo, etc., son factores claves de su renovación, ya que “su desarrollo creativo depende de la capacidad para situarlo críticamente en el marco de la nueva realidad del capitalismo” (INAE, 2009: 4), por lo consiguiente, hacen necesario la reestructuración de la Ciencia Económica en la búsqueda de nuevas fuentes de conocimiento integral y holístico.

Convocamos a todo miembro de nuestra comunidad que se identifique con estas demandas de transformación y poder impulsar un proyecto académico-político que nos permita dar respuestas concretas y objetivas mismas que la economía convencional ha demostrado no tener. Es fundamental que en el nuevo plan de estudios estén presentes los nuevos planteamientos que estudiosos de la ciencia económica al alcanzado en sus investigaciones de frontera y que ponen en entredicho el objeto de estudio de la economía convencional.

Mencionemos al menos tres factores que en este momento están presentes en ese entorno económico:

a). El estatus del que goza la teoría neoclásica como estamento teórico fundamental de los grupos de poder económicos y gubernamentales y que consecuentemente rigen en la economía nacional y mundial, es excesivo, ya que no ha resuelto (ni podrá hacerlo) los problemas de la economía nacional ni mundial; paradigma teórico que (no podemos seguir enseñando bajo el principio de que las crisis son simples anomalías del sistema y que son auto

corregibles) debe ser fuertemente cuestionado y reducido al lugar que le corresponda.

b). Los cambios recientes en la economía mundial deben ser observados al menos en dos niveles: la revolución científico-técnica, caracterizado por la biotecnología, nanotecnología, la robótica, cibernética, nuevos materiales, carrera aeroespacial (que curiosamente comienza en la década de los años setentas), sigue avanzando a pasos agigantados, al margen de la crisis del paradigma teórico económico y, un segundo nivel, la crisis económica actual (el punto de partida lo ubicamos entre 2007 y 2009 con la crisis inmobiliaria de los EUA) cuyo carácter internacional no muestra aún puntos de solución de fondo (el caso de la Unión Europea en las economías de Portugal, Irlanda, Grecia, España e Italia, dan cuenta de ella).

c). El tercer factor se sitúa en la desarticulación de la estructura productiva nacional ocasionada por la aplicación irrestricta del modelo neoliberal que si bien ha demostrado cumplir con las políticas macroeconómicas impuestas, éstas mismas han traído mayores niveles de desigualdad económica y social. Transitar de una década perdida en los ochentas a crecimientos mediocres del 2.3% con el modelo neoliberal y niveles de pobreza que alcanzan a más del 50% de nuestra población.

Condicionantes de la Economía mundial y crisis del neoliberalismo

En el último cuarto de siglo, el mundo y México han sufrido un conjunto de cambios históricos como la revolución informática, la desaparición de la Unión Soviética y el bloque socialista, la globalización y la formación de bloques comerciales regionales, la experiencia asiática y la irrupción de China en el mercado mundial.

Es un momento de profundas transformaciones en la economía mundial, donde una de las principales se da en la forma y funcionamiento del Estado, aquél que revestido de benefactor y proteccionista se convertía en un aparato ineficaz, obeso e inoperante.

La apertura comercial, nueva bandera de la fase capitalista de finales de los años setenta y respuesta a la crisis que enfrentaba el capitalismo mundial,

rompe con el Welfare State y el keynesianismo (como corriente teórica argumental) para ser sustituido por un modelo donde lo fundamental es el mercado como escenario donde se dirimen todos los aspectos económicos problemáticos o no; y donde sólo un Estado económicamente racional con el gasto, el equilibrio fiscal y con ello el adelgazamiento de su participación en la economía, era posible.

La nueva fase de desarrollo capitalista es comandada por las empresas transnacionales y el capital financiero, sostenidos y promovidos por un Estado que orienta y facilita el desarrollo actual. El modelo económico se fundamenta en las economías externas, productivas y financieras que desarrollen procesos profundos de aprendizaje tecnológico, toda vez que con ello podrán resistir de una manera exitosa la apertura comercial e insertarse de una manera eficaz en el mercado mundial.

Lo demás es historia, el modelo neoliberal ha conducido a la economía mundial y a las economías nacionales a crisis profundas a lo largo de sus más de treinta años, mostrando claramente su rostro real, donde los agudos endeudamientos, el desempleo, los bajos salarios, mercados internos fuertemente contraídos, crisis y dependencias alimentarias, mayor número de pobres, mayor concentración y centralización de los recursos. Los logros de unos cuantos, son sólo bolsones u oasis en ese amplio desierto de desigualdades.

La situación económica actual, se revela a través de esas múltiples manifestaciones que convergen en un punto común: la crisis del modelo neoliberal. Crisis, por ejemplo, que para la síntesis neoclásica sería como una anomalía del sistema capitalista, mientras que para el pensamiento crítico se trata de una crisis histórica que no solo engloba el ámbito de la producción, sino a toda la estructura institucional creada por el neoliberalismo.

Esta crisis es mundial, cuya manifestación concreta la hemos visto por todo el mundo económico. En países del Este de Europa que en mucho sufren la desvalorización acentuada de sus monedas, falta de crédito, incremento desproporcionado de su endeudamiento externo, fuga de capitales y de la caída de sus actividad productiva, como lo ilustran los casos de Hungría,

Letonia y Ucrania. En América Latina se sufre una declinación de su crecimiento económico situación que no ha cambiado mucho de la década perdida. Sin duda, donde la crisis tiene una dimensión que pone en peligro el sistema financiero y a la economía mundial en general, es en la Eurozona, en donde la crisis se ha manifestado con mayor extensión y profundidad.

Pero donde la crisis ha traído consigo una pérdida de hegemonía, económica política y militar es en los Estados Unidos de América, situación que ha traído consigo las feroces políticas norteamericanas para demostrar que aún su hegemonía es fuerte: la invasión a Irak, el mercado de alimentos, entre otros.

Es decir, el escenario mundial implica un reordenamiento geopolítico y geoeconómico que permite una mayor participación de un puñado de países en la economía internacional, tales como los países de Asia Oriental y Meridional encabezados por China, que se manifiesta en una drástica pérdida de competitividad exterior de Estados Unidos y los países del TLCAN a manos de los países de Asia Oriental, que también se expresa en la dinámica y la estructura del comercio a favor de estos países y se traduce en la reducción de la brecha científica y tecnológica frente a los Estados Unidos (Dabat, 2009).

En el marco de los factores señalados, resulta clave redefinir el plan de estudios de la facultad, y adecuarlo a las nuevas exigencias que la realidad nacional y mundial nos brinda, y donde la teoría neoclásica en su vertiente neoliberal sufre una crisis histórica e intelectual, al no tener la capacidad teórica para entender, responder y resolver los problemas que ella misma contribuyó a encubar.

El eje fundamental sobre el que deben descansar los cambios en la currícula serán en la actualización metodológica-epistemológica de la enseñanza (en el conjunto de las áreas de la Facultad), así como en la actualización de los contenidos temáticos de las materias que se impartan y la incorporación de los nuevos desarrollos teóricos-concretos de las nuevas corrientes interpretativas surgidas del pensamiento crítico, sin renunciar a las bases teórico-metodológicas-filosóficas que nos brinda Marx y los clásicos y de las corrientes heterodoxas que ya son la avanzada en la conformación de un nuevo paradigma teórico, que dominará la nueva economía.

DEFINICIONES Y/O PROPUESTAS DEL ÁREA DE INAE

El área de Investigación y Análisis Económico (INAE) está consecuentemente comprometida a tomar estos principios como ejes de su propuesta de transformación. Así, el área de INAE, en reuniones de academia ha discutido las siguientes propuestas y definiciones para ser presentadas en la siguiente fase del proceso de Transformación de los Planes y Programas de Estudio.

Propuestas

a). La enseñanza de la investigación sigue representando el eje central y dinámico de la formación del profesionalista de la Facultad de Economía.

La enseñanza de la investigación, definida por el área, tiene como fin producir economistas socialmente útiles y profesionalmente capaces, para su incorporación al mercado de trabajo con un acervo científico, crítico y propositivo, o si así lo prefiere, profundizar su formación académica con estudios de Maestría y Doctorado.

La Academia de INAE concibe la investigación como una actividad teórico-práctica que sólo puede enseñarse y aprenderse a través de la investigación misma, en este sentido es necesario que existan objetos y objetivos claros y precisos sobre los cuales se apliquen los instrumentos de investigación. Los cuales estamos definiendo en reuniones amplias y abiertas.

Si bien entendemos que existen diferentes momentos formativos para la enseñanza y ejercicio de la investigación, sabemos que éstos quedarían incompletos si se omite el trabajo de campo. INAE debe ser la instancia natural de esta actividad.

b). La nueva currícula de la Facultad debe tener 10 semestres donde los 6 primeros semestres representen un núcleo básico cuyo objetivo central sea la homogenización teórica, instrumental, histórica y comprensión del método de la

ciencia económica. Los restantes 4 semestres deben ser de profundización teórico-analítica de la ciencia económica.

Para la nueva organización académica representada por un núcleo básico y uno terminal en la estructura formativa creemos necesarias dos medidas complementarias:

i). El núcleo básico a su vez debe estructurarse de la siguiente forma: los primeros 2 semestres de lo que hemos llamado homogenización de conocimientos, técnicas de aprendizaje y estudio y los siguientes 4 semestres de formación respecto a conocimientos, análisis, manejo de instrumental matemático-estadístico y destreza en el empleo de las técnicas metodológicas de investigación.

ii). La siguiente etapa formativa que consta de 4 semestres se basará en el desarrollo de la profesionalización del estudiante a través de áreas de profundización o concentración, definidas a partir de los temas importantes del devenir económico mundial y nacional.

c). A partir del núcleo básico definido, el área de INAE debe contar con 6 semestres para la enseñanza y desarrollo de la investigación económica.

d). De ahí que la propuesta es que los **2 primeros semestres** de INAE, sean su **tronco común**, y sirvan para homogenizar el perfil del alumno (objetivo final) en el campo de los **fundamentos históricos, epistemológicos, teóricos de la metodología y las técnicas** en la **investigación económica**, y comprenda la construcción del **diseño** en la **investigación** económica para formular el **protocolo de investigación** bajo la presentación escrita **-básica-**, acompañado a nivel horizontal y verticalmente en la **introducción de la economía mexicana** en el contexto de las **grandes áreas de investigación** a analizar; y los **4 semestres** siguientes, a través de **áreas de investigación**, tendrán como objetivo final que el estudiante desarrolle -el aprendizaje anterior formativo básico- y **aplique** sobre un ejercicio práctico semestral (**desarrollo del proyecto de investigación integral**), (concretar el **protocolo**) sobre un aspecto económico del país previamente analizado a profundidad.

e). Los profesores de INAE estamos comprometidos al desarrollo del pensamiento económico a través de la generación de conocimientos, habilidades, destrezas y aquellos elementos metodológicos y técnicos acordes a los tiempos actuales y fundamentales en la formación de nuestros alumnos y ser capaces de formular escritos tipo ensayo-protocolario para las demás materias que integrarán el plan de estudios de la facultad en su conjunto, presentados bajo el manejo metodológico que se fundamentará y aprenderá el estudiante al cursar en la hoy llamada Academia de la Investigación y Análisis Económico INAE.

f). Así, el área define la propuesta de Transformación en un sentido integral, es decir, entendiendo esta etapa como el inicio de todo un proceso de reorganización de la estructura académica que, permitirá avanzar paulatinamente a la nueva y deseada currícula.

g). En INAE a diferencia de otras propuestas bien conocidas, consideramos que el punto de partida, no debe estar en la redefinición de nuevos contenidos curriculares, ello sería lo fácil, lo rápido. Por lo que debemos enfocarnos en lograr el acuerdo sobre una nueva arquitectura curricular, mismo que facilitará el camino de transformación; lo cual implica plazos más prolongados.

h). Reconocemos que el único camino viable está en la *participación de todos*, por ello sostenemos que sólo una discusión amplia, plural y democrática puede conducirnos a buenos puertos. La transformación debe ser un proceso incluyente, donde se acate la voluntad colectiva y el CT ejerza su papel como facilitador institucional.

ATENTAMENTE
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"
Ciudad Universitaria 24 abril de 2013

Coordinador
Manuel Coello Castillo

Consejero Técnico
José Antonio Romero Sánchez

Los abajo firmantes profesores del Área de Investigación y Análisis Económico suscribimos :

“La propuesta de transformación del Área de Investigación y Análisis Económico de la Facultad de Economía”

NOMBRE DEL PROFESOR	
1	ACOSTA VAZQUEZ RUBEN R.
2	ALCANTARA VELAZQUEZ KARINA
3	AMADOR GORDILLO JOSE EDUARDO
4	AMADOR RODRIGUEZ JOSE
5	ANDRADE ROBLES AGUSTIN
6	AVILA MARTINEZ ANGEL
7	BARCO PEREZ JOSE GUADALUPE
8	BARRON MIRANDA ALBERTO
9	BARRON PEREZ MARIA ANTONIETA
10	BRENA ALFARO JAVIER
11	CABRERA GARCIA ARMANDO
12	CARRANZA AGUILAR ERNESTO
13	CHAMPMAN RIOS MARIA GUADALUPE
14	COMO FRANCO MARCO CESAR
15	CONTRERAS CHAVEZ ITZEL
16	DURAN LOERA EDGAR ARTURO
17	ESCATEL LUNA NADIEZHDA
18	FRANCO MORENO JULIO BERNABE
19	GARCIA FALCÓN MIGUEL ANGEL
20	GARCIA HERNANDEZ JUAN JOSE
21	GARCIA HERNANDEZ ROCIO
22	LARA OLMOS JAVIER
23	LEAL VILLEGAS PAULO HUMBERTO
24	LEMUS MACIEL BEATRIZ
25	LOPEZ CARRERA ELOY NOE
26	LOPEZ HERNANDEZ BENEDICTO AARON
27	LOZANO ARREDONDO LUIS
28	LOZANO TOVAR DAVID ANGEL
29	LOZANO TOVAR JAVIER
30	LOZANO TOVAR LUIS M.
31	MENDOZA HERNANDEZ ANTONIO
32	MENDOZA LOPEZ LETICIA
33	MIGUEL SEBASTIAN SEFERINO NIEVA
34	MONTIEL PATY
35	OLMEDO CRUZ MARIA DE LOURDES
36	OROPEZA BERUMEN JOSÉ TOMÁS
37	OSORIO BETANCOUR EDGAR ARTURO
38	OTERO CASAS MANUEL
39	OVIEDO BAUTISTA CAMILO
40	PADILLA DÍAZ GUILLERMO
41	PÉREZ CANO NANCY
42	PEREZ HARO EDUARDO
43	RAMOS GARCIA ALAIN
44	REYES TREJO MANUEL
45	ROCHA SANCHEZ MARCO ANTONIO
46	RODRIGUEZ CALDERON JUAN JOSE ANTONI
47	RODRIGUEZ RODRIGUEZ MARTIN
48	RUIZ AGUILAR JORGE ENRIQUE
49	SANCHEZ RAMIREZ CARLOS MANUEL
50	SEGURA MARTINEZ ANA LAURA
51	SILVA COSCA LEONARDO
52	SOLIS VELAZQUEZ CLAUDIA
53	SOLORZA LUNA FRANCISCO
54	TREJO RAMIREZ MARINA
55	VARGAS CRUZ NATIVIDAD
56	VARGAS HERNÁNDEZ ZOILA
57	VARGAS MENDOZA JOSE
58	VARGAS RANGEL MARIA JOAQUINA
59	VELA GONZALEZ JOAQUIN HUMBERTO
60	VELARDE SARACHO ALFREDO
61	XOCHITEOZIN PEÑA MIGUEL ANGEL
62	RANGEL VARGAS GABRIEL